periódico
VAS
buenos aires

publicación cultural comunitaria - año XX Nº 175 - septiembre 2023
2000 ejemplares - distribución gratuita - info@periodicovas.com
www periodicovas.com - ISSN: 22508759 - RNPI: 68422692.

Elecciones 2023

La Otra Historia de Buenos Aires

Cinco siglos igual

La lucha de todos

El ocaso de Horacio

Habitación 44

Palabras urgentes

Crónicas VAStardas




elijo
crear
encontrá el
mejor crédito
para tu empresa
argentina.gob.ar/
creditoargentino
Argentina Presidencia
Ministerio
de Economía
primero
la gente
crear
crédito
argentino

Elecciones 2023

Y después del circo, ¿qué?

PARTE III

por Rafael Gómez

Diagnóstico

Hablamos en la Parte I del "Cuento de la Democracia", la palabra griega que significa el poder del pueblo. ¿En qué consiste y cómo nos dicen que surgió? Hubo una vez un pueblo, que harto de la omnipotencia de los reyes, la avaricia de los banqueros y el ansia de figurar y currar de los jefes carismáticos, decidió reunirse en asambleas, tomar sus propias decisiones y gobernarse a sí mismo escuchando los intereses de todos. Ese cuento con cierre feliz nos sugiere el origen y el fin de la Democracia.[1]

Pero no quedan así las cosas. Lo que pasa es que los intereses de los ricos y poderosos se juntan y fortalecen, prevaleciendo sobre los demás; y entonces se implanta una llamada democracia representativa, "porque el pueblo seguirá gobernando, pero a través de sus representantes", dicen y mienten los ricos y los poderosos. Y así nacen los partidos y la clase política, que gobierna en la actualidad según el dictado de las corporaciones y del FMI, y no de nuestros intereses. Por eso no estamos bien.

Es decir: los gobernantes de este país NO son nuestros representantes. No hay Democracia, sino fraude. ¿Cómo se hace este fraude? Como todos los fraudes, mediante una gran mentira sostenida en el tiempo por la clase política y los medios corporativos de comunicación masiva. La manipulación mediática es tal, que la gente cree tener ideas o teorías propias, cuando en realidad son insertadas. Se ha superado la distopía del horror del libro 1984. Una expresión de esta gran mentira es el Circo electoral actual. El Circo electoral, montado cada dos o cuatro años, protagonizado por la clase política, difundido por los medios de comunicación masivos, y sostenido por las corporaciones y el FMI, es una parodia de lucha entre ilusionistas, payasos, malabaristas, fieras, gladiadores y equilibristas, que fingen defender los intereses del pueblo. Ninguno de esos candidatos ha sido directamente elegido por el pueblo para representarlo. Son productos mediáticos puestos a dedo, designados por una cúpula partidaria, por las corporaciones o por el FMI. ¡Y quieren hacerle creer a la gente que la representan y luchan por sus intereses!

Terapia

Me preguntarán ustedes cómo se sostiene semejante engaño. A través del entretenimiento, la distracción, y también por las teorías insertadas. Un ejemplo de esto es "La teoría del mal menor", que anclada en lo más siniestro de la manipulación es la dominación por el miedo y la ignorancia. "Vote al menos malo". "Vote a ése, porque el otro le hará todavía más daño". En realidad, el mensaje es "¡Vote!", no importa a quien. Si usted vota el circo continúa. Los políticos rotarán en sus cargos, seguirán defendiendo los intereses de las corporaciones y el FMI, y dirán radiantes que en esta ejemplar jornada 'democrática' el pueblo se ha expresado.

¿Qué puede hacer? Si Ud. no tiene una afinidad ideológica y no pertenece al 10% de la población que se beneficia con ellos, diga no. No los vote. Será el mejor comienzo para construir una democracia de verdad. Mientras tanto este circo seguirá: con las promesas de felicidad, de orden, de justicia social, con equilibristas, con la magia de una economía sustentable y las cachetadas de payasos para entretenernos.

¿Qué pasará después? Circo, *circus*, del latín, significa círculo y cerco. Y lo que pasará, es que una vez acabado el espectáculo y celebrados los resultados, la clase política ya "legitimada" olvidará promesas, derechos y justicia, pero sí se acordará del orden, un orden muy conveniente para ella, y tenderá para protegerse un cerco entre nosotros y ella.

Ahora mismo puede verse ese cerco, como un presagio de lo que vendrá, en las vallas frente al Palacio de Tribunales para contener a los pueblos originarios, que han hecho 2000 kilómetros desde Jujuy, reclamando el derecho a la tierra, y permanecen en Plaza Lavalle desde hace dos meses, esperando ser atendidos por los representantes (Ver las notas correspondientes en el Periódico VAS Nº 175). Pero el Tercer Malón de la Paz encuentra finalmente vallas en la Justicia, en el Congreso, en la Casa de Gobierno. Son entretenidos con el circo y después cercados. Así nos pasará a nosotros hasta que reaccionemos.

1. Ver "El Cuento de la Democracia", Parte I en Periódico VAS Nº 173 y "Elecciones y Democracia" Parte II en Periódico VAS Nº 174.

La Otra Historia de Buenos Aires

Libro Primero: Antecedentes
PARTE XXXVII
El oro y la plata del Perú

por Gabriel Luna

La invasión y la ambición en Cajamarca

Durante los siete primeros meses del año 1533 la invasión a Perú se detuvo. Los españoles no podían moverse de Cajamarca. Después de grandes sacrificios, extensos recorridos y algunos logros, la empresa conformada por Almagro, Pizarro y Luque, se había detenido. Aquí, en medio de los Andes, sin llegar a su objetivo, están a 1.900 kilómetros del Cuzco.

¿Qué ocurre? Los españoles no han sido derrotados. Mediante el engaño y una emboscada religiosa, han conseguido capturar al sapa inca Atahualpa y usarlo como rehén para protegerse.[1] Les resulta difícil moverse en las montañas con semejante rehén, pero no es sólo eso lo que los detiene en Cajamarca.

Han pactado un rescate por la libertad de Atahualpa: una habitación cubierta de oro y dos más cubiertas de plata. Y esperan los envíos, las recuas de llamas cargadas con el metal, que por cierto están llegando, pero el nivel de la riqueza en las habitaciones tarda en subir, por los robos de los mismos españoles. Entonces Atahualpa, para aumentar la entrega y mostrar buena voluntad de su parte, propone a los españoles que acompañen a sus emisarios a buscar los tesoros. Y parten hacia la costa del Pacífico veinte jinetes al mando de Hernando Pizarro -el hermano menor del Adelantado- y numerosos



nativos con sus llamas hacia el templo de Pachacámac -cerca de la actual ciudad de Lima-, en un viaje de 800 kilómetros, yendo hacia el oeste y bordeando la costa. La segunda expedición es a la ciudad de Cuzco, la capital del Tahuantinsuyo, el centro del Imperio, un viaje de más de 1900 kilómetros por los Andes hacia el sur, un territorio peligroso para los españoles (que se sentían mejor en la costa) y además con mucho riesgo de ser atacados, porque no conocen la estructura militar, social y religiosa del Cuzco ni su relación con Atahualpa. Tal es el riesgo, que Pizarro pide voluntarios. Y se ofrecen sólo tres y de bajo rango, un maestre y dos soldados: Pedro Bueno, Martín Moguer y Juan Zárate.

Ha pasado desde entonces más de un mes, los hombres de Pizarro y la hueste de Almagro esperan y desesperan. Recién en los primeros días de junio de 1533 vuelve a Cajamarca Hernando Pizarro, triunfante, con las llamas trayendo 30 cargas de oro y plata, y seguido por el ejército del general Calcuchimac -partidario de Atahualpa-, que Hernando ha encontrado en la ciudad de Jauja y ha podido convencer de unirse a ellos para visitar al Sapa Inca en Cajamarca. Además del metal -el bien más apreciado por las huestes-, que aumenta considerablemente de nivel en las habitaciones, los españoles

consiguen algo fundamental para su supervivencia: la alianza con Calcuchimac, uno de los tres generales más poderosos de Atahualpa. Hay festejo europeo, y festejo del ejército indígena por el encuentro con el Sapa Inca. Después de soportar hambrunas, pestes y tormentas, desiertos y montañas inhóspitas, éste parece el momento más pleno y exultante para los españoles. Sin embargo, ocurrirá algo que va a superarlo. Una semana después, hay un rumor de voces y truenos en la montaña, que no son truenos sino tambores, y tampoco voces sino cánticos. Nada se ve, sólo un revuelo de pájaros, después una bruma, hasta que aparece la marcha o procesión envuelta en el humo de los braseros de copal. Son cientos. Vienen sacerdotes, músicos y bailarinas, cargadores con planchas de oro, llamas con alimentos, con tesoros de todo tipo, y más allá se ve un regimiento de porteadores trayendo en literas ornamentadas y entre estandartes a los tres españoles de bajo rango, el maestre y dos soldados, los voluntarios de la expedición. ¡Imposible no deslumbrarse ante semejante entrada! Las vivas y los gritos tapan los cánticos. Pizarro agradece públicamente a los voluntarios: Pedro Bueno, Martín Moguer, Juan Zárate. Y el oro, la plata, las joyas, los cántaros, las copas, los platos y otros enseres, van llenando las habitaciones entre choques de metales y miradas desorbitadas. Nunca habían visto estos hombres tamaña riqueza acumulada (y creo que nosotros tampoco). Pero hay algo más que traen los voluntarios: una riqueza intangible y necesaria para la supervivencia. Traen una historia. Juan Zárate ha escrito una crónica.

La primera expedición española al Cuzco

Cuenta Zárate que, después de recorrer durante dos semanas la montaña y marearse a veces por las alturas, vieron desde una cima una gran ciudad, alargada, entre dos ríos, que parecía una figura tendida sobre un valle -Cuzco está a 3.500 metros de altura-. Cuenta Zárate, que les explicaron, que la ciudad había sido diseñada con la forma de un puma tendido y atento -como una esfinge egipcia-, en cuya cabeza hay guardianes y murallas -se refiere a la fortaleza de Sacsayhuamán- y que en el pecho del animal hay una plaza central, de donde parten los caminos a las cuatro regiones del Tahuantinsuyo -se refiere a la plaza Huacaypata, la actual Plaza de Armas-. Cuenta Zárate, que bajaron por uno de los caminos, que pasaron por la cabeza del puma, entre muchos guardianes y por un laberinto de altas murallas hechas con piedras enormes. Y que entonces vieron la Ciudad de más cerca, imponente, blanca, marrón y amarilla, los techos de paja, las casas de piedra, las calles adoquinadas y rectas. Todo muy ordenado, las torres en las murallas, los castillos y palacios entre las plazas; todo más limpio que en España. La plaza central en el pecho del puma, cuenta Zárate, era mucho más grande que la de Sevilla y Toledo, rodeada de palacios blancos y amarillos. Allí nos llevaron en andas sobre maderas, entre ornamentos, lienzos de colores, y los indígenas hacían fiestas y caían postrados a nuestros pies, como si fuéramos los santos de una procesión. No podíamos creer lo que pasaba: los hombres traían chicha y ofrendas, las mujeres bailaban. Éramos como sus santos, no podíamos entenderlo, reíamos. Nos recibió el general Quizquiz, dizque lugarteniente de Atahualpa, en un palacio imponente llamado Viracocha -donde hoy se encuentra la catedral de Cuzco- y después nos alojaron en el Acllahuasi, un palacio blanco situado a la derecha del anterior, formando un ángulo de la plaza. Allí nos recibieron las hermosas mujeres que habían bailado en la plaza, eran acllas, explicaron, mujeres elegidas y educadas al servicio de los dioses y de la nobleza. Nos acomodaron en un salón con almohadones, tapices y alfombras tejidos de rojo y amarillo; nos dieron una comida con distintas carnes, boniatos y picantes -probablemente el chiri uchu o el pachamanca-, y para beber hidromiel y chicha. Unas se sentaron enfrente, tocaban sonajeros, tambores, quenas largas y cortas; mientras las otras se desnudaron despacio. Y bailaron para nosotros. Esa noche los tres sentimos el paraíso en esta tierra, fuimos como dioses o príncipes, tan felices y dichosos como nunca lo habíamos sido.

-Puede consignarse, como dato referente al orden imperial español, la transformación radical de ese palacio. El poder monárquico eclesiástico español, que aborrece las dichas y felicidades plenas en este mundo, transformará el Acllahuasi. La casa de las acllas, de esas mujeres deslumbrantes como vestales romanas, danzantes, místicas, sensuales e instruidas en los saberes ancestrales, que fueron el sostén y los ejes del Incanato, será transformada en el convento de Santa Catalina para monjas de clausura-.[2]

Al día siguiente, cuenta Zárate, nos buscó un regimiento del general Quizquiz, salimos a la plaza y otra vez recibimos saludos y reverencias, un indiano se arrancó las cejas y las arrojó al viento, un gesto que todos apreciaron pero que nosotros no entendimos. La multitud crecía, nos subieron a unas maderas para que pudieran vernos. Desde esa altura vimos otro palacio muy imponente junto al Acllahuasi, también frente a la plaza. Nos explicaron que era el palacio del inca Huayna Cápac, el padre de Atahualpa. Entre los dos palacios había una calle estrecha, de unas cinco varas, adoquinada y con paredes de piedra muy pulida; y por allí nos llevaron alzados -hace referencia a la Intikijllu, en quechua, la calle del sol, llamada actualmente Loreto- hasta que llegamos al templo de Coricancha -a 800 metros de la plaza-, que estaba bajo la cola del puma, justo en los genitales, según nos explicaron las acllas. Allí había una estatua enorme del dios sol, hecha de oro, y otra de la diosa luna, hecha de plata, también había estatuas de distintos animales, muchas cosas. Todo era muy grande y las paredes estaban cubiertas de oro. De allí, el regimiento desclavó en varios días las setecientas planchas de oro que trajimos a Cajamarca.

¿Cuál fue el rescate de Atahualpa?

Francisco Pizarro escucha con atención y, más allá de la sensualidad y el asombro por la riqueza, descubre algo importante en la crónica de Zárate, relacionado con la supervivencia de su propia hueste.

Y es, que la adhesión eufórica a los tres soldados, producida justo frente al templo de Viracocha, el dios de allende los mares, indica para Pizarro un respaldo de los cuzqueños a los españoles, que venidos de los mares como ese dios, capturamos a Atahualpa y detuvimos así una guerra fratricida que estaba acabándolos. A esto se suma la alianza con Calcuchimac, conseguida por su hermano Hernando Pizarro, y el refuerzo de hombres, caballos y pertrechos, traídos por Almagro. De modo que tener de rehén



Códice Tepetlaoztoc de 1554 - Museo Británico

a Atahualpa por la supervivencia de la hueste ya no es necesario, razona Pizarro. Y está acertado Almagro cuando dice que el Inca es un lastre, un ancla que impide llegar al Cuzco. ¿Entonces debe liberarlo? Ha cumplido con el rescate. Pero Atahualpa es peligroso, no debería dejarle ir…

Pizarro prefiere resolver esa duda más tarde en una Junta, con sus hermanos, su socio y los oficiales. Ahora quiere dedicarse a lo inmediato, a lo que más le importa a él y a sus hombres, que es repartir el rescate y celebrar las ganancias.

Pizarro ordena fundir el tesoro -salvo las piezas notables- para dividirlo en partes y poder distribuirlo. Se trata de un total en números redondos de: 6.100 kg de oro y 11.800 kg de plata. Que -separando la quinta parte para el rey y unas módicas cantidades para los españoles afincados en San Miguel de Tangarará, los soldados que llegaron con Almagro y la tripulación que los trajo- se procede a repartir entre los 168 hombres que participaron en la emboscada y secuestro del Inca, según las jerarquías y méritos correspondientes, con bando del 17 de junio de 1533.

Un soldado de infantería recibe 20 kg de oro y 40 kg de plata, equivalentes a 7.000 ducados de la época / 1.400.000 euros actuales.[3] Un soldado de caballería recibe el doble; un oficial, el triple: 21.000 ducados. Hernando Soto recibe 28.000 ducados. Hernando Pizarro, 49.000 ducados. Y Francisco Pizarro, el gobernador y general de la expedición, recibe 260 kg de oro y 520 kg de plata, equivalentes a 91.000 ducados / 18 millones de euros actuales. Pero además, Pizarro tiene la prioridad para elegir entre las piezas notables salvadas de la fundición, y elige la silla de la litera de Atahualpa, un trono de oro macizo que pesa 140 kg.

La riqueza suele medirse por comparaciones. Un soldado de infantería, del famoso tercio español, recibe por año 40 ducados, y si interviene en un saqueo importante, por ejemplo el de Roma, recibirá 400 ducados, cifra que le permitirá comprar una casa en su tierra y vivir con cierta holgura el resto de sus días. Imagine el lector o lectora lo que significaría para ese soldado tener 7.000 ducados. O imagine, en el caso de los oficiales, lo que significaría, por ejemplo, para el capitán Pedro Mendoza tener los 28.000 ducados que el capitán Hernando Soto ha conseguido en tres meses, cuando él ha tardado tres años de campañas europeas -saqueo de Roma mediante- en reunir sólo 9.000 ducados para su expedición al Río de la Plata.

(Continuará)

1. Ver “La emboscada de los ladrones” en La Otra Historia de Buenos Aires, Antecedentes, Parte XXXV, “Pizarro y Atahualpa en Cajamarca”, Periódico VAS Nº 173.
2. Ver “Las aclllas, los ejes del Imperio inca ” en La Otra Historia de Buenos Aires, Antecedentes, Parte XXXIV, Periódico VAS Nº 169.
3. Cuenta hecha según el peso del oro, un ducado español pesa 3, 6 gr y el gramo cotiza en 2023 a 55 euros.



Carla Guzmán - Fotografía

3er Malón de la Paz

Sesenta días y ninguna respuesta Cinco siglos igual

por Mariane Pécora

El 1 de octubre marcará un hito en la lucha de los pueblos originarios. Se cumplirán dos meses desde la llegada del tercer Malón de la Paz a la capital del país. Sesenta días de constante vigilia frente al Palacio de Tribunales en reclamo de justicia y reconocimiento de sus derechos. La espera de que la Suprema Corte de Justicia se pronuncie sobre la ilegalidad de la reforma constitucional de Jujuy, así como la sanción de una ley de propiedad comunitaria de la tierra y la intervención de la provincia por parte del Congreso nacional, es ardua y desolada.

Los representantes de las 460 comunidades de pueblos originarios de Jujuy han demostrado, durante estos dos meses, determinación y resistencia. Su presencia en el centro del poder es un recordatorio de la urgencia de abordar las injusticias que enfrentan.

La lucha de estos pueblos va más allá de una simple demanda. Es una lucha por la preservación de su cultura, su historia y su conexión con la tierra. La propiedad comunitaria de la tierra es un reconocimiento fundamental de su identidad y su forma de vida.

La reforma constitucional de Jujuy, promovida por el gobernador Gerardo Morales y sancionada en medio de una feroz represión, con la venia del Partido Justicialista, el pasado 16 de junio, tiene como objetivo criminalizar la protesta social; vulnerar los derechos territoriales, culturales y ambientales de la provincia, en particular de los pueblos originarios; y favorecer el extractivismo en beneficio de empresas extranjeras.

Por esta razón el tercer Malón de la Paz no es ni será tapa de los medios comerciales. Se lo invisibiliza, se lo ignora, se lo ningunea. La defensa de la tierra, el agua, de la vida y del medioambiente se ha convertido en un acto subversivo. La contracara, el lado oscuro, el reverso de un modelo económico extractivista,

saqueador, contaminante que se sostiene gracias a la complicidad de los gobiernos de turno, al beneplácito del poder judicial y a la condescendencia del poder legislativo.
El 3 de agosto, el oficialismo en el Congreso de la Nación se comprometió a conformar una comisión bicameral para investigar la nueva Constitución de Jujuy. El 18 de agosto, el presidente Fernández recibió a las comunidades originarias como quien recibe a una legión extranjera -para alguien que considera que este país fue poblado por descendientes de europeos, un kolla no encaja en su acotada formación histórica-. Y, si bien se comprometió a crear una comisión de investigación para garantizar y resguardar los derechos de los pueblos originarios, violentados tras la reforma constitucional de Jujuy, el ministerio de Justicia no ha tomado ninguna acción al respecto.
Mientras que la Suprema Corte ha optado por desentenderse de la cuestión, los cortesanos se rehúsan a estudiar asuntos del orden terreno, como la legalidad de una reforma constitucional.

El mismo hilo conductor

Para el historiador y psicólogo Marcelo Valko, autor de Los indios invisibilizados del Malón de la Paz, entre otros libros, existe un hilo conductor entre la actuación de este gobierno y la de aquel, que en 1946 recibió al primer Malón de la Paz.

Desde la conquista española las comunidades originarias han vivido sometidas a condiciones de explotación extrema, despojadas de la tierra y condenadas a la miseria. En 1946, a meses de la asunción de Juan Domingo Perón a la presidencia del país, un grupo de 174 indígenas de distintas comunidades de las provincias de Salta y Jujuy emprendió una marcha pacífica hacia Capital Federal para reclamar la restitución de sus tierras. El Primer Malón de la Paz partió el 15 de mayo de la región de Abra Pampa, Jujuy, y tras recorrer 2000 kilómetros, ingresó a esta Ciudad el 3 de agosto. Fue tapa de diarios y



revistas y recibido por una multitud. El presidente Perón, que prometió restituirles las tierras, subió a dos maloneros al balcón de la Rosada.
La promesa de restitución de tierras, sumada a la exposición mediática, hizo que chacareros, peones rurales y campesinos sin tierra iniciaran comités pro-reforma agraria. Si bien ésta había sido una de las promesas electorales de Perón, el peligro de sentar un precedente jurídico alarmó a terratenientes, sectores hegemónicos y al propio entorno presidencial. El primer Malón puso en cuestión el opaco proceso de distribución la tierra en nuestro país y el sinuoso entramado jurídico que lo regula.
Cuando el poder político advirtió que tendría que incursionar en un tema punzante como la reforma agraria, optó por borrar de la escena lo indígena y su implicancia nacional. Recurrió entonces a la fuerza. La noche del 27 de agosto, la prefectura, con el apoyo de la policía, desalojó violentamente a los maloneros del tercer piso del hotel de los Inmigrantes, donde se hospedaban por invitación del gobierno, y los obligó a abordar un tren con destino a la provincia de Jujuy.

El 7 de agosto de 2006 marcó el inicio del Segundo Malón de la Paz, 60 años después del primero. Las comunidades indígenas iniciaron una marcha hacia la capital de la provincia de Jujuy, para exigir al entonces gobernador Eduardo Fellner el cumplimiento de una orden judicial para la devolución de 15.000 kilómetros cuadrados de tierras ancestrales. Pese a la resistencia de ciertos sectores económicos y políticos, lograron establecer una comisión especial para el relevamiento territorial y la asignación de fondos para las expropiaciones. Este logro representa la resiliencia de los pueblos indígenas en su lucha por la restauración de sus derechos y tierras.

Marcelo Valko, sostiene que el hilo de injusticia impuesto por el poder se mantiene intacto, tanto hoy como entonces. “Esto no está pasando sólo en Jujuy. En 2021, el gobernador Mariano Arcioni de Chubut modificó la ley a favor de las megamineras, lo que derivó en el Chubutazo, que le obligó a dar marcha atrás en esta aberración jurídica”, dice. Afirma que, pese la invisibilidad, la amnesia colectiva y la ignominia, este tercer Malón de la Paz ya tiene su lugar en la historia. La determinación, resistencia y perseverancia de sus protagonistas, lo hicieron posible.
No ha pasado un solo día sin hacerse oír: en Plaza de Mayo, en el Obelisco, en el Congreso, los jueves en la Ronda de la Madres, los fines de semana en avenida Corrientes. Y cada día en Plaza Lavalle, acompañado de músicos, artistas, intelectuales, educadores, periodistas, a veces políticos. El Malón se inscribe en la historia. No se rinde. Pero

como apunta Valko: “Los representantes de las comunidades originarias no vinieron a cantar coplas, ni a escuchar historias, ni a organizar recitales. No son una postal colorida... Al igual que en 1946, vinieron a exigir su derecho a la tierra, para defender el agua, el medio ambiente y la vida. Exigen ser escuchados”.

Maloneras

Las mujeres tienen un protagonismo esencial en este tercer Malón de la Paz, algunas de ellas han venido con sus hijos, otras traen la sabiduría y la templanza de los años. Saben por qué luchan, cada embate del neoliberalismo les recorta un derecho. Con la reforma de la constitución de Jujuy la tierra, la pacha, que proporciona alimentos y animales, está en peligro. El agua está en peligro. La vida está en peligro. Ellas están en peligro.

Jorgelina que representa a la Comunidad Escobar de Yavi, localidad situada al nordeste de la provincia de Jujuy donde en 1874 se produjo la primera rebelión indígena en demanda de tierras, destaca que generación tras generación siguen en la misma lucha. “A pesar de ser argentinos y de haber combatido en la guerra por la independencia, los pueblos originarios no tenemos derecho a la tierra”, dice y denuncia que Gerardo Morales en lugar de gobernar para beneficiar al pueblo, lo hace para enriquecer a las empresas extractivistas extranjeras. Por esta razón afirma, “Vamos a seguir luchando hasta que la reforma constitucional se anule”.

La situación en Jujuy es grave y urgente, especialmente para las comunidades originarias que se encuentran en la provincia. **Dulce**, representante de la nación kolla y miembro del Consejo de Pueblos Originarios Llankaj Maki, expone la alarmante realidad que enfrentan.

El problema del agua es preocupante. **Dulce** se pregunta: “¿Qué pasa si nos quitan el agua para extraer litio?”. Explica que existen distintas formas de trabajar el litio sin dañar el agua, pero advierte: “Están matando el agua, y poniendo en peligro la reserva de agua dulce vital para el país”.



Denuncia, también, que la tierra para producir alimentos se utiliza para otros fines, como el cultivo de marihuana o los negocios inmobiliarios. “Y así nos van quitando todo y, en ese proceso, mucha gente se muere en la lucha o de tristeza”, dice.

A pesar de la represión, las persecuciones y los gases lacrimógenos, **Dulce** asegura que seguirán luchando. Para ellos, el genocidio que comenzó con la conquista aún continúa, y se niegan a depender de planes sociales o vender cualquier cosa en la calle para sobrevivir. Su visión de propiedad es comunitaria, donde todo pertenece a la comunidad y las decisiones se toman en asambleas. Ningún documento legal puede despojarlos de su tierra. “Si esa es la forma que tiene Occidente para cambiar la realidad, con nosotros falló”, afirma.

Por último, **Dulce** destaca que la lucha por el territorio ancestral es una causa común entre las comunidades originarias, y que la reforma constitucional impulsada por el gobernador Morales ha traspasado los límites establecidos en los códigos de convivencia a nivel nacional e internacional. Esta situación requiere una atención urgente y acciones que protejan los derechos y la vida de las comunidades originarias en Jujuy.

La opresión que se ejerce sobre las comunidades es palpable. **Patricia**, presidenta de la comunidad aimara Colocó de la Quebrada de Humahuaca, lo sabe. Asegura que el gobernador Morales ha puesto precio a cada malonero. “Ahora sí nos dan un valor, valemos 3.000.000 de pesos cada uno, me gustaría valer esa cifra para donársela a mis hermanos y a esta causa, no por ser considerada una delincuente”, declara.

Patricia, quien participó en el segundo Malón en 2006 y ahora en este tercer Malón, sigue el ejemplo de lucha de sus ancestros. “No nos importa esperar, llorar, caer y levantarnos, porque sabemos que estamos defendiendo el territorio, el agua y la vida de todos los argentinos”.

La referente aimara asegura que Jujuy es el modelo político que se quiere imponer en todo el país y denuncia que el gobierno provincial está vendiendo tierras con indígenas adentro. “Sí, somos indios. Sabemos lo que estamos defendiendo: los recursos naturales, la vida y el territorio. Esperamos que, de una vez por todas, los diputados hagan honor a sus sueldos y se dispongan a tratar la intervención federal de la provincia de Jujuy”.

Fotos: Carla Guzmán - Fotografía / AgenciaTélam.

3er Malón de la Paz

"Esta lucha es po

El 1ro de agosto, día de la Pachamama, llegó a la Ciudad de Buenos Aires el tercer Malón de la Paz. Más de 400 comunidades de pueblos originarios viajaron 8 días para exigir al Gobierno nacional la intervención de la provincia de Jujuy y detener el accionar represivo del gobernador Gerardo Morales. Reclaman que la Suprema Corte de Justicia se pronuncie sobre la ilegitimidad de la reforma constitucional que promueve y facilita las explotaciones mineras, especialmente del litio, poniendo en peligro los ecosistemas de los salares y los glaciares de montaña, así como la subsistencia de las comunidades indígenas que viven en esa zona.

Ante la falta de respuesta, el día que la Cámara baja debatía la reforma del impuesto a las ganancias, algunas de las mujeres entrevistadas se encadenaron al Congreso nacional. Exigen acciones concretas y medidas políticas que satisfagan las necesidades de las comunidades.

Si bien el Gobierno porteño le impide acampar, desde su llegada el Malón mantiene una tenaz vigilia frente al palacio de Tribunales, en plaza Lavalle. Le llaman permanencia. En el lugar, la presencia policial es constante e intimidatoria, observa a diario cada movimiento. "Un día llovía y los amenazaban con llevarlos detenidos si ponían una bolsa para cubrirse", cuenta Caro, una vecina que acompaña la lucha de los pueblos originarios.

En plaza Lavalle, en la intersección de Talcahuano y Tucumán, hay una hilera de carpas construidas con bolsas de consorcio, cartones y chapas. También algunos iglús o carpas canadienses. Los pueblos originarios permanecen en la capital del país, en el centro del poder político, para proteger sus territorios del extractivismo y de los negocios que priorizan el dinero sobre el buen vivir. "Hoy hacemos guiso, ayer comimos sopa, la sopa es lo que más sale", dice Amelia, encargada de la cocina ese día. Mientras tanto, maloneros y maloneras se van acomodando para celebrar una asamblea. Hay encuentros y reuniones a diario para gestionar la permanencia en el lugar.

La permanencia

Hay un comedor bajo un gomero, algunas sillas, un horno, bidones de agua y una larga mesa cubierta por un toldo, donde reciben mercadería, donaciones de abrigo y colchones, entre otras cosas. La organización comunitaria establece roles de cuidado y vigilancia nocturna. Hay latas con fuego para paliar el frío. Cada toldo, carpa o tienda, tiene cartones en la entrada para aislar el barro. "Vine a visitar a la abuela", dice Pato que tres veces por semana pasa por la permanencia, acompaña o colabora con alguna tarea. Conoció a Sabina cuando el Malón llegó a la Ciudad y se sumó espontáneamente con su hija. Sabina es abuela de tres niñeces a quiénes extraña mucho y por los que va a regresar en unos días a su tierra. "Pero voy a volver", dice convencida. Vive en un paraje a 15 kilómetros de Humahuaca. Dejó sus cabras, sus tierras, su rutina de campo para traer el reclamo de miles de personas. Para ella es una responsabilidad y un compromiso con su comunidad y con el futuro de sus hijos y nietos. Además, estuvo presen-







...r todos”

por Miranda Carrete







te en el segundo Malón de la Paz, en agosto de 2006, 60 años después del primer Malón de 1946. El reclamo persiste desde entonces en defensa de la tierra y las comunidades que la habitan hace siglos.

El contraste entre el tiempo citadino y el de las comunidades originarias es abismal. El Palacio de Tribunales con sus 20 metros de altura, y sus dos estatuas en la cornisa sosteniendo impolutas la carta magna, desparrama su sombra en el centro de la plaza. Entre el ajetreo de personas y automóviles, en un reducido espacio de ese pulmón verde, permanecen los pueblos originarios. Allí hay tiempo para encender el fuego, hacer asambleas, cocinar para más de 100 personas, esperar, escuchar con pausa. Alrededor de la permanencia hay altares, whipalas, carteles donde se lee: “Intervención a la provincia de Jujuy ¡Ya!”. Hasta las vallas que la policía colocó frente a Tribunales están cubiertas con las banderas de cada comunidad o de las organizaciones que apoyan la lucha. Sabina está sentada al lado de un fogón. Tiene casi 70 años, sus manos reflejan el trabajo cotidiano con la tierra y bajo el sol. Habla pausadamente, su voz es suave e invita a escuchar. Cuenta que en su pueblo se están sintiendo las consecuencias de la explotación de litio en la provincia. “Del arroyo de la montaña baja el agua hirviendo y con olores extraños”, dice. “A veces se seca”, añade Sabina, y asegura que esto se debe al desproporcionado gasto de agua que requiere la extracción del mineral.

Encadenadas

Muchas mujeres que se ocupan del cuidado de la tierra y de sus familias, hoy son la voz de las comunidades y de sus hermanos y hermanas que se quedaron luchando en la provincia. “Ante la indiferencia de nuestros representantes vamos a seguir resistiendo porque no vamos a volver con las manos vacías a Jujuy. Queremos justicia”, dice Eva de la Finca El Pongo, Perico, una de las personas que se encadenó al Congreso de la Nación.

“La puerta de Tribunales siempre está cerrada, la del Congreso también. Nos hacen ir de un lado a otro, nos atiende la policía o la guardia, que no sabe nada, y nadie nos recibe o da una solución. Hoy vinimos porque están sesionando y sabemos que están ahí dentro, pero nadie quiere salir”, relata Salustriana, integrante de la comunidad de Barrios, departamento de Yavi en la provincia de Jujuy. Hace un día que está en la puerta del Congreso acompañando a cuatro de sus compañeros que permanecen encadenados.

Mientras conversamos quema algunas hierbas en un cuenco y mastica coca, “es la planta sagrada, nos da fuerza y energía”, aclara Salustriana, que advierte, “vamos a tomar medidas muy fuertes”. Luego reprocha el accionar de la Mayoría en diputados, que ni siquiera se acercó al acampe, “invisibilizan el reclamo y la presencia de las comunidades en la Ciudad. Están en esas bancas gracias al voto popular, nosotros hemos puesto el voto, ¿para qué?, ¡para que nos ignoren!”. Sus hijos y nietos la esperan en Yavi. Para viajar a Buenos Aires dejó su trabajo como agricultora y artesana, sus animales, su casa. “Esta lucha es por todos, por eso quiero invitar a todo el pueblo argentino a que se sume. En La Quiaca ya no hay agua, esto recién empieza y nos afecta a todos”, sentencia.

Poner el cuerpo en el reclamo

En Plaza Lavalle un grupo de personas prepara la cena y estira nylons por-









que se anuncia lluvia. En las puertas del Congreso, una pequeña delegación del Malón acompaña a quiénes continúan encadenados. Suena un bombo y un chico con un megáfono canta: "Cinco siglos resistiendo. Cinco siglos de coraje, manteniendo siempre la esencia. Es tu esencia y es semilla y está dentro nuestro por siempre. Se hace vida con el sol y en la Pachamama florece". Al lado de las rejas del Congreso está Delicia sosteniendo una bandera Whipala, tiene un sombrero marrón con arreglos fucsia, verde y amarillo, con pollera al tono. Es del pueblo Kolla, viene de Casa Colorada departamento Cochinoca en la Puna. La tradición de lucha está en su familia, es nieta de uno de los impulsores del primer Malón de la Paz. "Mi abuelo Iginio Atanasio estuvo acá en 1946, por eso vengo, por mi familia y por esa evidencia. Nos siguen sacando recursos y derechos. ¡Se trata de nuestras vidas!". Delicia salió de su casa hace más de 90 días, estuvo en la resistencia de Abra Pampa y luego inició el camino a la ciudad de Buenos Aires. "El reclamo comenzó en junio con la reforma forzada de la Constitución. Hace muchos días que estamos fuera de casa, es muy duro vivir acá, pero resistimos porque venimos a defender la naturaleza". A Delicia la esperan sus nietos y sus hijos, cultiva papa, también tiene cabras, llamas, ovejas. Su trabajo con la tierra viene de generaciones, lo hicieron sus abuelos, su padre, su madre, sus hermanos y hermanas, y ahora ella. "No me voy a rendir, esta lucha es por el futuro, por nuestra tierra y nuestro territorio".

Actualmente, hay 38 proyectos mineros en el país que tienen al litio como objetivo principal. La mayoría están en exploración avanzada o construcción y sólo 3 se encuentran en producción. En Jujuy, en el Salar de Olaroz -a 4.500 metros sobre el nivel del mar- se encuentra el proyecto Sales de Jujuy que opera una sociedad integrada por la australiana Allkem (que cuenta con el 66,5% de las acciones), la japonesa Toyota Tsusho (25%) y la empresa estatal Jujuy Energía y Minería Sociedad del Estado, JEMSE (8,5%). También en la provincia de Jujuy comenzó en junio la producción de litio en el Salar Cauchari-Olaroz. La investigación realizada por la organización periodística Ruido (Red Contra el Silencio Oficial) y la Fundación de Políticas y Derechos Humanos (Fundeps), detalla que Argentina es uno de los cuatro productores mundiales más grandes de derivados del litio. Junto a Chile y Bolivia integra el "Triángulo del litio", con un 65% de los recursos mundiales. Argentina y Chile producen actualmente el 30% del litio en el mundo. Y sólo Argentina tiene el 20,5% de las reservas mundiales. En ese sentido, Eva insiste en la falta de voluntad política del actual Gobierno para enfrentar a Gerardo Morales y a las multinacionales que se apropiaron de los territorios ancestrales.

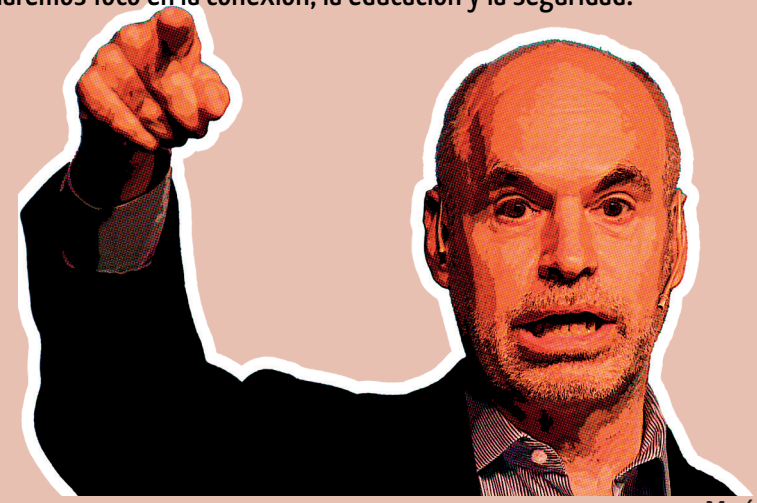
Las comunidades vinieron a Buenos Aires para mostrar los daños que causan las minas de litio. Los testimonios son concretos: escasez de agua, contaminación de las napas, territorios vendidos a multinacionales a precios irrisorios, hectáreas regaladas con comunidades habitando en las mismas. "Se trata de la vida, somos los guardianes de la naturaleza, la cuidamos tanto porque vivimos de ella", dice Delicia, que cierra la frase con un gesto de compasión.

Fotos: Carla Guzmán - Fotografía / Agencia Télam.

El ocaso de Horacio

Segunda parte

Pese al marketing y al blindaje mediático, la gestión de Horacio Rodríguez Larreta tiene muchos agujeros que seguramente quedarán en el olvido. En esta entrega haremos foco en la conexión, la educación y la seguridad.



por María Fernanda Miguel

La ciudad de Buenos Aires tiene 205km² de superficie y si bien en las zonas más céntricas existe una buena conexión, no es algo que sea para todos por igual. Hay barrios en los que se necesita tomar hasta dos medios de transporte para llegar a destino, algo inaudito para una ciudad que se considera avanzada. Ni hablar de que, en muchos casos, en las conexiones entre el centro y barrios como Villa del Parque. Monte Castro, Saavedra o Lugano, el trayecto se puede extender hasta una hora o un poco más. Todo en una ciudad que se vende como vanguardia en la conexión con metrobuses y bicisendas.

No hace mucho desde el Gobierno porteño se empezó a hablar de "Ciudad en 15 minutos", una idea gestada por el arquitecto y docente colombiano Carlos Moreno e implementada en París.

El sentido del concepto es desarrollar la vida cotidiana -familia, educación, ocio, trabajo, trámites y gestiones- a una distancia no mayor al cuarto de hora. Una especie de utopía que nadie dice de qué forma se aplicaría en esta ciudad, sobre todo ante tanta promesa incumplida.

Durante los 16 años del PRO en Ciudad sólo se construyeron 2,8 kilómetros de subte -prometieron 10 por año-, que fueron ejecutados durante el periodo macrista, mientras que en el de Larreta no hubo nada. Lo único más cercano fue la

inauguración del nuevo pasillo de combinación independiente entre las líneas B y C, que ahorrará el paso por el andén de la estación 9 de Julio de la línea D. Es cierto que hay 10 metrobuses que agilizan el tráfico de la urbe, pero de ninguna manera reemplaza la eficacia y la rapidez con las que el subte une los distintos barrios.

Para colmo de males, la licitación del subte volvió a quedar en manos del grupo Roggio, quienes eran titulares de Metrovías a la que maquillaron un poco y ahora se llama Emova. Nada cambió desde entonces, la frecuencia en subtes como el de la línea E sigue siendo deficiente; hay estaciones con escaleras mecánicas y ascensores rotos hace meses; otras que se inundan con las lluvias y hay coches de la Línea B que tienen asbesto, un material cancerígeno que está afectando a los trabajadores, quienes denunciaron la muerte de tres compañeros. Ni la empresa ni el Gobierno de la Ciudad se hacen cargo de la situación, alegando que es solo un problema gremial.

Hablemos de educación

El último informe publicado por el Observatorio "Argentinos por la Educación" sobre financiamiento educativo de las provincias informó que la Ciudad de Buenos Aires es el distrito que menos invierte en educación a nivel nacional. En los últimos 17 años, el presupuesto se redujo a casi 9 puntos porcentuales y hoy es el 17% del presupuesto total. Tanto Larreta como la titular de la cartera, Soledad Acuña, siempre se jactan de tener a la educación como una prioridad, aunque los números indican lo contrario. Y no sólo se descuida el presupuesto a la hora de ejecutar nuevos planes educativos o materiales, sino que su falencia también se hizo notar muy fuertemente en ítems como la alimentación que le dan a los alumnos de colegios primarios que tienen jornada completa, o en la presencia de ratas en más de 100 colegios de la Ciudad, que en muchos casos solucionaron enviando un gato. Si, están leyendo bien.

Respecto a la comida, durante el 2022, los legisladores porteños Ofelia Fernández y Matías Barroetaveña presentaron un proyecto de ley para mejorar las viandas escolares ya que, según el relevamiento de diferentes cooperadoras y padres de alumnos, se pudo verificar que la comida brindada era ineficiente para la etapa de crecimiento en la que se encuentran los chicos, y en muchas ocasiones en mal estado. Hasta el momento, el Gobierno porteño licita este servicio a empresas que deben abonar 795 mil pesos para ingresar al concurso. Quienes participan saben que el negocio es redondo, ya que recibirán más de 50 millones de pesos para funcionar. Durante la campaña fueron varios los funcionarios del Gobierno porteño que se acercaron a los colegios para mostrar lo "bien" que se comía. Hasta la comida de los pibes es un negociado.

Siguiendo en el plano educativo, las personas con discapacidad también tienen mucho que decir. Para empezar, la comunidad educativa de la escuela de sordos Bartolomé Ayrolo, tuvo una gran lucha respecto del Palacio Ceci -ubicado en Devoto- donde funcionaba la escuela desde 1930 y era vanguardia en este tipo de educación. Debido a diferentes problemas edilicios, el colegio fue trasladado a otra zona. Pero la comunidad educativa se llevó la sorpresa de que fue una estrategia vil para desplazarlos, ya que ahora funcionará como sede administrativa del Distrito del Vino y, de repente, aparecieron las obras.

En este mismo marco, las familias de los alumnos de las Escuelas Integrales de Educación Especial porteñas denuncian que las autoridades redujeron el tiempo de formación, ya que se dio lugar a la Resolución 155/11 del 2011, en la que se establece que las escuelas de educación especial admiten adolescentes y jóvenes con discapacidad hasta los 22 años, en vez de hasta los 30, como se hacía originalmente. Esto ocasiona que a los 22 años estos jóvenes quedan a la deriva, porque si bien desde el Gobierno de la Ciudad prometieron una propuesta superadora, hasta el momento no hay nada a la vista.

¿Seguridad segura?

Durante el 2022 hubo 88 asesinatos, un 14% menos que en 2019 -obviando los números de la pandemia- y 56.682 robos, un 10% menos que en 2019, cuando se contabilizaron 62.829. Los números se encaminan a una ciudad segura, con monitorización exhaustiva. Así y todo, entre 2018 y 2023, la gestión porteña tuvo un total de 5 ministros de Seguridad que se fueron por diversas razones -Marcelo D´Alessandro está involucrado en el escándalo de Lago Escondido-, aunque más resonante fue la renuncia de Eugenio Burzaco, que vacacionaba en Estados Unidos mientras asesinaban a un hombre en Palermo para robarle el celular.

A pesar de estos hechos, estamos en una ciudad "segura" para el afuera y para el ideal marketinero, aunque hay algunos puntos para desmenuzar y uno de ellos tiene que ver con la violencia institucional. En primer lugar, desde el año 2019 se encuentra desaparecido el efectivo Arshak Karhanyan, de 28 años, quien se desempeñaba en la Policía de la Ciudad. Fue visto por última vez el 24 de febrero de 2019 en el barrio de Caballito, y nunca más se supo qué pasó con él. Desde ese momento nadie de su familia recibió apoyo por parte de Larreta o de sus funcionarios y la causa no avanza en la investigación. Hay muchos hilos sueltos y ninguna respuesta, mucho menos cobertura mediática, porque el blindaje es muy grande. ¿Qué hicieron con Arshak?

Esa misma Policía de la Ciudad es la que mató de un disparo a Lucas González, de 17 años, en el año 2021, y marcó un precedente ya que los jueces del Tribunal Oral en lo Criminal nº 25, consideraron al odio racial como un agravante para el asesinato, y con esa figura condenaron a los policías responsables de este crimen.

Lucas se suma a la lista de más de 80 casos de gatillo fácil que fueron perpetrados por policías de la ciudad en la gestión de Larreta, aun cuando hay menos efectivos que en la policía bonaerense, conocida por sus cacerías. Los datos se desprenden de informes elaborados por la Correpi y el CELS. Pero de esto tampoco se habla en las esferas del laterretismo y en ocasiones, como sucedió con el policía Chocobar, son acciones aplaudidas y hasta condecoradas.

La síntesis de este informe es que Larreta no pudo lograr su cometido de ser el candidato más votado en las PASO presidenciales, aún con toda la prensa a su favor, con una imagen positiva a las afueras y con muchos amigos que le hicieron favores. Seguramente éste no es su fin en el Estado, porque alguien tiene que continuar con sus negociados. ¿O será el próximo Jefe de Gobierno el que continúe con ese legado? Hasta octubre todo puede cambiar, pero mientras tanto su carrera principal ya lo da como vencido.

Habitación 44

por Marcelo Valko

El título de esta nota bien podría ser otro, por ejemplo: "¿existen las casualidades? O mejor: "¿hay causalidad en la casualidad?" Veamos si exagero. Acabo de regresar de Tandil donde ofrecí a los alumnos de la Universidad del Centro una conferencia sobre los rostros del genocidio americano. Llegue tarde a la noche a esa hermosa ciudad ubicada en las sierras a 360 km al sur de Buenos Aires. La profesora que me estaba esperando me llevó a mi hotel que se encuentra frente a una hermosa plaza. A la mañana siguiente, tras el desayuno decidí dar una vuelta, ni bien salí, en la vereda advierto una Baldosa de la Memoria cuya foto acompaña la nota. Como todos sabemos, dichas baldosas son recordatorios del espanto que atravesó Argentina con las bandas de la Triple A y luego de modo institucional durante la dictadura cívico-militar-eclesiástica. El texto señala que allí, en ese hotel fueron secuestrados María Hebe Traficante y Carlos Guillermo Martínez. Me sentí espantado, ausente, completamente ajeno al tipo que hace unos minutos había tomado un sabroso desayuno.

Quizás para reencontrarme conmigo y salir de esa vereda, crucé la calle y me detuve a observar la fachada del hotel, el mismo frente que presenció el accionar del grupo de tareas que los "levantó". Miraba y miraba como si esperara que las paredes y sus ventanas me contaran algo, aunque sea algún detalle de un accionar tan definitivo. Rescatar las miradas de esa pareja, algún comentario, los autos donde los metieron, algún testigo que justo en aquel instante pasó por allí. Pero nada, solo silencio… Apenas el horror, ese horror del siniestro Corazón de las Tinieblas que sigue firme como vieja práctica civilizatoria declarando triunfante a la violencia debida al capital y su teología del poder. Luego averigüé que se trata del único hotel de la ciudad donde ocurrió algo semejante y por ende el único que posee tal recordatorio y era el hotel donde por obra del azar o de la casualidad causal me había alojado la Facultad de Ciencias Humanas.



Tal como consta en legajos de DDHH, María a quien su familia llamaba "Chuni" era estudiante de FFyL en La Plata en tanto que Carlos era geólogo y tenía 26 años mientras ella tenía 25 y estaba embarazada de cuatro meses. Se habían casado y dado que Carlos había conseguido trabajo en la Cantera Montecristo de Tandil se habían mudado hace poco y mientras buscaban casa estaban alojados en la habitación 44 del hotel Turista. Ni bien ambas familias se enteraron de la desaparición de la pareja comenzaron una búsqueda desesperada, una demanda frenética que como tantas no obtuvo resultados y en cambio padeció todo tipo de amenazas sumadas al dolor. Durante años aguardaron el regreso de ambos y del niño nacido en cautiverio. Como tantas familias de desaparecidos, el retorno de la democracia les devolvió esperanzas que poco a poco se fueron desvaneciendo. El padre de María pidió antes de morir ser enterrado con la foto de su hija. La memoria siempre resiste y mantiene con vida lo que debe permanecer de pie.

Conversando con la amable gente del hotel, supe que, durante su estadía, la pareja siempre ocupó la misma habitación 44. De allí una madrugada fueron sacados a la rastra por la patota represiva. En un momento tuve un impulso y subí al segundo piso, mi habitación estaba en el primero, y me detuve frente a la puerta exigiendo que la numeración de bronce me dijera porque todo es así… Permanecí inmóvil mirando más allá de la puerta hasta que el ruido de una cerradura contigua me hizo regresar al tiempo y espacio, bajé rápido la escalera y entré a mi pieza. Nunca me había tocado, estar alojado y dormir en el mismo lugar donde ocurrió un espanto similar. Me enteré además de otro detalle, que más que un detalle es la parte por el todo, la hermana de María durante muchos años, en la fecha en que fueron desaparecidos viajaba a Tandil y pedía que le permitieran subir a la 44 y permanecer un momento allí, mirando la misma vista que tuvo su hermana. Tanto la pareja como el niño que debió nacer entre noviembre y diciembre de 1977 continúan desaparecidos. Es lento, pero viene…

Marcelo Valko, psicólogo (UBA) dedicado a la investigación antropológica sobre el genocidio indígena y afrodescendiente, ha publicado 14 libros sobre esta temática: El malón que no fue; Cazadores de poder, Desmonumentar a Roca; Pedagogía de la desmemoria, entre otros.


El futuro ya llegó.
Ahora, TelePASE sin barreras en la Illia.
AUSA
autopistas urbanas
Buenos Aires Ciudad

Gustavo Armas

“No se puede hacer teatro en soledad”

por Maia Kiszkiewicz

Urgente: que requiere acción inmediata. Actuar sin mediaciones. El teatro. La palabra escénica. Palabras urgentes, nombre acertado para una obra que es un relato polifónico con una puesta visual minimalista, pero no por eso menos compleja. Cuerpos en movimiento y voces ocupando el espacio interpretan y resignifican escritos del uruguayo Mario Benedetti.



En Palabras urgentes la palabra deviene cuerpo, y el cuerpo poesía que se comparte con el público los sábados de septiembre a las 20 horas en Movaq, un espacio ubicado en Malabia 852, Villa Crespo. La sala, que permite ver el transcurrir de las escenas desde cualquier ubicación, no tiene escenario, lo que genera cercanía y posibilita conectar con cada expresión de los y las intérpretes. “Como espectador siempre me emocionó estar en la primera fila y ver los gestos mínimos y las herramientas corporales de la persona que actúa”, cuenta Gustavo Armas, director y encargado de la puesta en escena de Palabras urgentes, además de profesor de actuación en la Universidad Nacional de las Artes (UNA).

Palabras urgentes es, entonces, un espectáculo de una grupalidad ínti-

ma, una interpelación directa y una reflexión a partir de textos escritos hace más de cincuenta años, que amplía sus posibilidades gracias a la complicidad entre los y las presentes que genera la representación en vivo. "El teatro es un ritual, es compartir. El teatro es con los otros y se multiplica. El actor está con el espectador, con otro actor, el espectador con otro espectador. Es el espacio del encuentro".

¿Por qué leer y traer a Benedetti a este presente, a este año electoral, a esta Argentina en la que vivimos?

Por necesidad. Y porque tiene una poesía muy cercana. Y en el verano, al ver el contexto que nos atravesaba como sociedad, como país, empecé a hilvanar los textos tomando la experiencia que había hecho el año anterior con estudiantes de primer año de actuación de la UNA, cuando trabajamos un acercamiento al texto poético y lo hicimos con las producciones de Benedetti.
La búsqueda fue que no sea sólo alguien que se para a recitar, sino que la palabra poética devenga en un cuerpo poético y construya teatralidad en el espacio. Que haya, también, una multiplicidad y multiplicación. Hay momentos de cada voz sola, otros que son corales. Es la voz de uno y, a la vez, de todos. Y con libertad. Hay una partitura coreográfica que permite que quienes actúan decidan por dónde ir en cada función.

¿Cómo definirías el cuerpo poético?
Hay que pensar a la voz y al cuerpo como una unidad. De la voz sale una palabra que a la vez constituye al cuerpo. Y tiene una resonancia diferente cuando es una palabra cotidiana, que cuando es una palabra poética. Hay una vibración que deviene en otra calidad expresiva. Es cómo la palabra poética transforma al cuerpo desde lo expresivo que, cuando sucede, se corre de lo cotidiano.
Por eso cada palabra resuena diferente en cada persona. Y cada función es distinta. Se genera algo distinto en el público. Con el público. Se potencian las voces. Es una de las características del teatro.

Happy birthday

¿Cómo será el mundo cuando no pueda yo mirarlo
ni escucharlo ni tocarlo ni olerlo ni gustarlo?
¿cómo serán los demás sin este servidor?
¿o existirán tal como yo existo
sin los demás que se me fueron?
sin embargo
¿por qué algunos de éstos son una foto en sepia
y otros una nube en los ojos
y otros la mano de mi brazo?
¿cómo seremos todos sin nosotros?
¿qué color qué ruidos qué piel suave qué sabor qué aroma
tendrá el ben(mal)dito mundo?
¿qué sentido tendrá llegar a ser protagonista del silencio?
¿vanguardia del olvido?
¿qué será del amor y el sol de las once
y el crepúsculo triste sin causa valedera?

¿o acaso estas preguntas son las mismas cada vez que alguien llega a los sesenta?

ya sabemos cómo es sin las respuestas
mas ¿cómo será el mundo sin preguntas?

(Happy birthday, Mario Benedetti)

En varios momentos hay una interpelación directa a quien ve la obra. Uno de ellos es desde las preguntas.

Quise provocar. En mi adolescencia me la pasaba con *Inventario Uno* e *Inventario Dos* debajo del brazo. Y creo que sigue vigente. Sobre todo, lo que pasó fue que empezamos a ensayar en marzo, y a medida que pasaban los ensayos, el contexto social y económico de nuestro país se transformaba. Entonces me convencía más de que había que interpelar al público, porque Benedetti sigue interpelando. Por eso las preguntas, el mirar a la persona que está sentada, romper la cuarta pared.

Defensa de la alegría

Defender la alegría como una trinchera
defenderla del escándalo y la rutina
de la miseria y los miserables
de las ausencias transitorias
y las definitivas

(Fragmento de Defensa de la alegría, Mario Benedetti)

"Defender la alegría como un derecho", frase final de Palabras urgentes. Un final potente.

Eso me llevó a otro período de gobierno en el que se habían apropiado de la alegría. Era la revolución de la alegría. Y la alegría es un derecho. Tiene otra densidad, no la de los globitos. Pero también es un posicionamiento político actual. Nos quieren tristes. Y tenemos que defender la alegría como un derecho. Es una puerta a la esperanza. El pueblo alegre puede transformar. El triste, no.

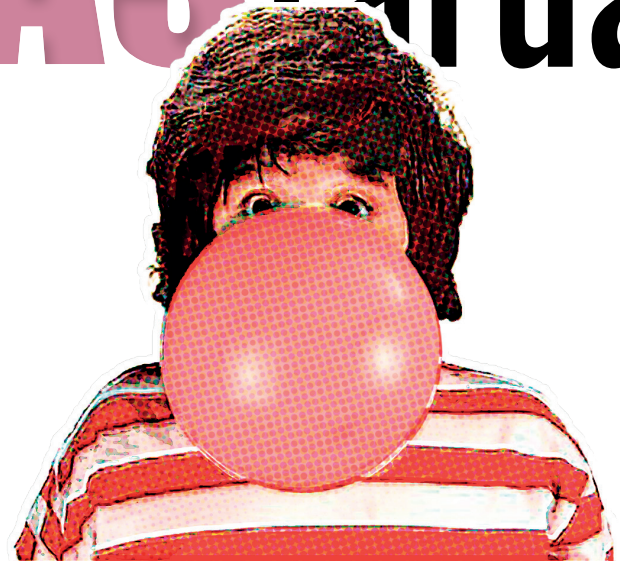
Una de las preguntas que aparece en la promoción de la obra es ¿por qué luchamos? ¿Por qué lucha este equipo que hace Palabras urgentes?

Para que no nos roben la esperanza, la alegría, para recuperar la memoria, para saber que somos productos históricos, que no nacimos de un repollo, que somos sujetos históricos. En mi caso, hago teatro y soy docente desde ese lugar: recuperando las historias, las vivencias, las experiencias y mirando, con eso, hacia el futuro. Por eso lucho y por eso hago teatro.



AReCIA
Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina
www.revistasculturales.org

VAStardas crónicas



Libertad de chicles

por Gustavo Zanella

El chofer escucha a todo lo que da canciones del cantante de cumbia que murió ayer en Santiago del Estero. Cada vez que termina una canción, uno del fondo grita para todos: ¡Gloria al Señor!

No queda muy en claro si agradece la muerte del artista, si celebra su arte o si alaba al colectivero, y por eso lo trata con respeto. Lo hace desde Laferrere Town hasta Evita City.

Cuando el Aleluyo cumbiero baja, sube un grupo de pubertos deportistas. Deben andar entre los 16 y los 18 años. Viajan seguido. Parece que juegan al fútbol. Siempre están pasados de energía, a los gritos, con pantaloncitos cortos y esos bolsos de mano que usan los que juegan a la pelota. Si el bondi va medio vaciongo, se tiran en el piso y duermen a pierna suelta. Los colectiveros los tienen junados. A veces los dejan tirados, porque si bien no suelen cargosearse por ahí, se ponen medio densos con los chistes que se hacen entre ellos. Hoy los dejan subir. El chofer no es mucho más grande que ellos. Cuando le hicieron la parada y lo reconocieron empezaron a saltar y dar vítores, porque sabían que les iba a abrir la puerta. Como es costumbre, dos se quedaron adelante para darle charla y los otros se fueron para el fondo, pero sólo llegaron hasta donde estoy, porque más atrás se apiñó un grupo compacto de gente que quería ir, en la medida de lo posible, cómoda, así que hacían bulto en el pasillo para disuadir a quienes quisieran aventurarse más allá.

Tres de los niñatos se acomodan a mi alrededor. Uno, igualito al Kun Agüero, le manguéa un chicle a otro. El otro se lo da, pero le reclama que siempre está pidiendo. El garronero le dice que no tiene un mango, que le pidió a la tía que labura en la municipalidad para poder viajar esta semana, porque los viejos no tienen ni para un paquete de arroz. El tercero, que parece algo más avispado porque en ocasiones se separa del grupo para leer unas fotocopias, le recrimina que, encima que no tiene un mango, lo votó a Milei. El otro le contesta que dice eso porque en el CBC le lavan la cabeza, que antes de ir ahí se juntaba con los pibes y que ahora se la pasa leyendo esas cosas que le dan. Gesticula como si diera vueltas las hojas de un libro imaginario. Además, agrega, si gana el León se le acaba el curro ese de irse temprano de la práctica para ir "con sus amiguitos chetos a estudiar *kirnerismo*". El avispado lo mira casi como quien mira a una cucaracha, un gorgojo o a esos bichitos que crecen cuando se pone verde el agua de la pelopincho. Hace mal, pero razón no le falta.

-La libertá avanza, guacho, acostumbrate -dice el libertario y tira unos pasos de cumbia.

-Nene, ¿te podés quedar quieto? -le recrimina un tipo que no se sacó la mochila al subir. Debe ser albañil, por el tamaño de las manos.

-Disculpe, don- dice respetuoso el niñato.

-Disculpas pedile a tus viejos, por votar al *vyro* ese, *akã tembó* -Le contesta fuerte, seco y en guaraní. El niñato se sorprende.

-Eh, amigo, ¿qué lo bardeá al pibe? Andate a tu paí con tu familia si no te gusta, acá votamos ganador -grita un Australopitecus Afarensis, que parece saber el significado de lo que dijo el albañil, no le gustó y por eso sale del fondo. No tiene pinta de poseer capital, ni aspecto de ario. De hecho, parece más un ejemplo del fototipo V de la escala Fitzpatrick o del puesto 34 de la von Luschan.

-Yo me voy, y no vá a encontrá quién te levante una pared por la mima plata -le contesta el tipo que está por sacarse la mochila. El Australopitecus lo mide. Se da cuenta de que lo van a cagar a trompadas y se vuelve al fondo. Los pubertos se quedan en el molde apichonados. El dueño de los chicles, aunque me saca una cabeza, se me pega cagado de miedo de ligarla él también.

De pronto, ante la posibilidad de gresca, el colectivero grita ¡qué carajos pasa!, que si siguen así los baja a todos en el peaje. Para coronar su intervención sube la cumbia a un volumen imposible en uno de esos parlantes *bluetooth* que se escuchan como el culo.

Todos se llaman a silencio menos los dos que van junto al chofer y cantan las canciones. Al llegar a Consti y bajar, los pibes se reagrupan. Lo bardean al Libertario por quilombero. El pibe señala al otro, al avispado.

-La culpa es de Titi que tiene esas ideas raras.

-Chupala, puto -le contesta Titi. Y se van todos juntos gritándose cosas y revoleándose bolsitos.


Argentina Presidencia
Ministerio de Educación
la educación
nuestra bandera
libros para aprender
27.709.011
libros entregados
progresar
1.700.000
becas otorgadas
Obras en Universidades
148 obras
desarrolladas
Becas Estratégicas
Manuel Belgrano
36.000
becas entregadas
laura
+ Estudiantes protagonistas de un futuro mejor
argentina.gob.ar/protagonistas



Si no sabes adónde vas, vuelve para saber de dónde vienes

Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitario y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades culturales de la Ciudad de Buenos Aires.
Uruguay 385 . 1305. C.A.B.A.
Tel.: 43747412 - Cel.: 116274 8246
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759
Año XX Nº 175 - 2000 ejemplares
Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.
Acassuso 6937 - CABA - Tel: 4641 3555

EQUIPO
director responsable: Rafael Arnaldo Gómez.
editora: María Renée Pécora.
diseño: MRP . Ediciones Creativas.
corrección: Rodolfo Meyer. Rafael Gómez
esciben: Gabriel Luna. Gustavo Zanella. Maia Kiszkiewiecz. Rafael Gómez. Miranda Carrete. María Fernanda Miguel. Marcelo Valko. Mariane Pécora.
tapa: Hombre-pájaro, cultura Paracas. Perú. Años 100-200 dC.
fotografías: Carla Guzmán - Fotografía / Archivo VAS / Agencia Télam.